

SÍNTESIS TEÓRICA.

3. (a). TEOLOGÍA RACIONAL Y TEOLOGÍA REVELADA.

En Santo Tomás encontramos una síntesis entre el *cristianismo* y las principales ideas del *neoplatonismo*, *San Agustín* y *Aristóteles*.

Al igual que **San Agustín** mantiene el predominio de lo teológico sobre cualquier otra cuestión filosófica, así como la aceptación de elementos de la fe imprescindibles como son: el creacionismo, la inmortalidad del alma y la concepción de una historia lineal y trascendente (Bíblica: Dios es el motor de todo) en oposición a la concepción cíclica del tiempo propia del pensamiento clásico (griegos: mitos).

Pero, la relación del cristianismo con la filosofía viene determinada, ya desde sus inicios, por el *predominio de la fe sobre la razón*.

Aunque será Tomás de Aquino quien replanteará la relación entre la fe y la razón, dotando a esta última de una mayor autonomía, es decir, esa relación de dependencia de la razón con respecto a la fe será modificada sustancialmente por Santo Tomás.

Todo ello le llevó a mostrar su desacuerdo con la *Teoría de la doble verdad* defendida por el **averroísmo latino** quienes a lo largo del siglo XIII insistieron en que había una “doble verdad”, una para la filosofía y otra para la teología; ambas totalmente independientes (una no debe interferir en el terreno de la otra). Los averroístas decían que la razón podía afirmar algo contrario a lo que afirma la fe y, sin embargo, ambas afirmaciones son verdaderas. Para ellos la fe y la razón podían contradecirse porque tratan de objetos totalmente distintos y separados. Pero para Santo Tomás, razón y fe, son dos formas distintas de conocimiento que no se pueden contradecir sino que más bien se deben ayudar.

“La fe es a la razón, lo que la gracia es a la naturaleza, no la destruye sino que la perfecciona” (De Veritate, q. 14, a. 9)

La fe y la razón no se pueden contradecir porque tienen el mismo origen, Dios:

- La **razón**: proporciona los *preámbulos de la fe*, los cuales preparan para la aceptación de las demás verdades reveladas que son de orden sobrenatural, es decir, sirve para comprender racionalmente la

revelación (Dios es Uno y Trino, Dios se ha hecho hombre, el hombre está destinado a contemplar a Dios después de la muerte), aunque sus contenidos nunca se acaban de conocer de un modo claro y completo.

- La **fe**: libra a la razón de dudas y errores y le suministra nuevos campos de investigación y reflexión.

Por tanto, la razón nos va a permitir comprender verdades que Dios nos revela para nuestra salvación. A diferencia de los averroístas, en el caso de que haya contradicción entre la razón y la fe, significaría que la razón se ha equivocado al intentar comprender la verdad que Dios nos ha revelado (la fe tiene prioridad sobre la razón).

Por ello, Santo Tomás distinguirá dos tipos de verdades:

- **Verdades de orden natural** (no reveladas): que se pueden alcanzar con ayuda de los sentidos y de la razón. Con nuestra capacidad intelectual podemos llegar a un cierto conocimiento del mundo, del hombre y de Dios.
- **Verdades de orden sobrenatural** (reveladas): que proceden por revelación de Dios para que podamos conocerlas mediante una capacidad superior (la fe), otorgada por Dios mismo, como Dios existe y es creador, el alma humana es espiritual e inmortal.

Así, aunque la razón solo se perfecciona con la ayuda de la fe, existe un conocimiento natural de Dios, que es como el *preámbulo de la fe*.

Y es que, la misma **revelación**, “*es el descubrimiento de la verdad divina formulada en un lenguaje humano y terrestre*”.

El conocimiento de la fe presupone y preexige la validez del conocimiento natural de Dios no solo para dar un mínimo de sentido racional a la Palabra de Dios, sino también porque hay un único Dios, que es alcanzado por la razón y por la fe. Aunque por la fe se conocen muchas más cosas de Dios y de un modo superior y con más seguridad que con la razón.

Pero, *¿Cómo una misma cosa puede ser, a la vez, objeto de ciencia y objeto de fe?* Tomás de Aquino observa que, acerca de un mismo objeto puede haber fe y ciencia al mismo tiempo y en el mismo individuo, pero bajo aspectos diferentes:

- Para la **fe** Dios es “esa verdad primera cuya plena visión colma de dicha a los bienaventurados”
- Para la **razón** Dios “es la causa primera del universo”

En otras palabras, la fe fundada en la autoridad de la revelación divina es superior a la razón, esto es, lo que es de fe hay que creerlo, no por la razón, sino por autoridad divina.

No obstante, la fe no es exterior ni contraria a la razón, porque la fe requiere el asentimiento del intelecto: **“La fe implica el asentimiento del intelecto a lo que se cree”** (*Suma Teológica*, 2, q. 1, a. 4)

La fe y la razón se distinguen sin separarse, es decir, viven la una de la otra en pleno acuerdo y armonía, enriqueciéndose mutuamente con la ayuda que se prestan.

Todas estas reflexiones nos permiten comprender **las relaciones que mantienen la Filosofía y la Teología dentro del tomismo:**

- ◆ **Filosofía o teología racional:** se ocupa del conocimiento de las verdades naturales que pueden ser alcanzadas por la luz natural de la razón. El filósofo considera a las criaturas en sí mismas, esto es, se apoya en las *causas segundas*. La reflexión filosófica pasa de la observación de las criaturas a la afirmación de Dios. (Dios como causa de todas las cosas)
- ◆ **Teología revelada o sobrenatural:** se ocupa del conocimiento de las verdades reveladas, es decir, de aquellas que solo pueden ser conocidas mediante la luz de la revelación divina (la fe). El teólogo estudia a las criaturas en su relación con Dios, por ello, parte de la *causa primera*. La teología comienza por el conocimiento de Dios para luego examinar las criaturas en referencia a él.

La **Teología** es la ciencia o conocimiento superior y ello por dos razones: por la dignidad de la materia que trata (Dios) y por la certeza que contiene, pues se funda en la luz del propio Dios que es infalible. Es también sabiduría, ya que la sabiduría es el conocimiento de cada cosa concreta por las causas más altas y Dios es la causa primera y más alta de todo.

Filosofía y Teología se distinguen pero están relacionadas y deben ayudarse entre sí; de ahí que se diga que Tomás de Aquino *“hace la teología de un filósofo y la filosofía de un teólogo”*.

Así, para la teología natural es importante la fe porque puede orientar a la razón tanto para preservarla de errores como para indicarle el camino que debe seguir y el término al que debe llegar y en la teología sobrenatural es

importante la razón pues el teólogo puede utilizar esta facultad natural para ordenar y sistematizar los conocimientos, para aclararlos o explicarlos hasta donde sea posible y para defender a la teología de los argumentos contrarios.

Ambas, filosofía y teología, persiguen un fin común, que es la sabiduría. Y aunque la Filosofía este subordinada a la Teología no significa que tenga que buscar un fin ajeno sino que la Teología apoyada en la Palabra de Dios, alcanza la sabiduría de modo más alto que la Filosofía que solo cuenta con la palabra del hombre (un ser finito y limitado).

La Filosofía, por tanto, mantiene un sentido propio, pero, además, se beneficia de los temas nuevos que le aporta la Teología.

Santo Tomás asume el concepto aristotélico de Filosofía y la clasifica en dos:

1) **Ciencia teórica:** tiene como finalidad el conocimiento mismo.

- ◆ *Física:* seres materiales y sensibles
- ◆ *Matemática:* seres materiales e inmóviles.
- ◆ *Metafísica* (Filosofía primera): seres inmateriales e inmóviles, Dios.

2) **Ciencia práctica:** tiene como fin la acción.

- ◆ *Ética:* la acción o el obrar del hombre.
- ◆ *Arte:* fabricar o hacer cosas.

Así pues, podemos decir que la teología revelada es estrictamente teología mientras que la teología racional no es más que una parte de la filosofía, esto es, de la metafísica. Y no cabe duda que la teología racional constituye la parte más original del pensamiento tomista, como puede observarse en este fragmento donde Tomás de Aquino expone sus famosas cinco vías para la demostración de la existencia de Dios.